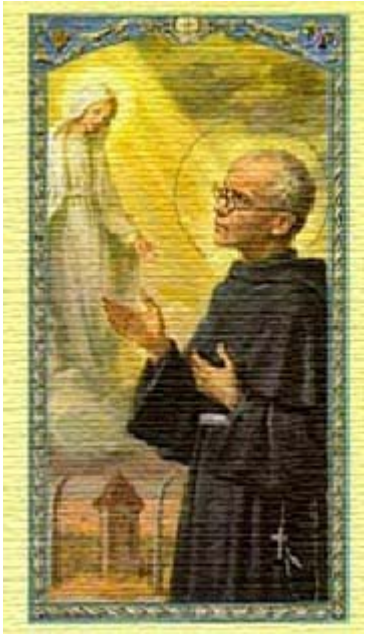

VIDAS POR CRISTO (X)

No cabe duda de que es Dios quien moldea la vida de cada creyente, sobre todo en situaciones límite. Humanamente hablando, no hay fuerzas que puedan aguantar tanto sufrimiento, pero con la ayuda e intervención de Dios, estos héroes del amor demuestran de lo que son capaces con la fuerza divina en sus corazones.

Te invito a que medites la vida de este santo mártir a manos de los nazis.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano

Málaga-noviembre-2006

San Maximiliano Kolbe, el Caballero de la Inmaculada (1894-1941)

Beatificado por Pablo VI como confesor de la fe, Maximiliano Kolbe es canonizado el domingo 10 de octubre de 1982 por Juan Pablo II como mártir, reuniendo así las dos coronas ofrecidas por la María, Inmaculada: la blanca y la roja.
Franciscanas Reparadoras de Jesús Hostia

Su vida

Raymond Kolbe nace el 27 de diciembre de 1894, en el pueblo polaco bajo dominio ruso, segundo hijo de una familia pobre pero profundamente cristiana.

Niño difícil, en opinión de sus cercanos, llega a ser un niño modelo en el tiempo de su primera comunión. Su mamá, inquieta por el temperamento de su hijo, exclamó un día: «Mi pequeño, ¿qué va a ser de ti? », fue la única confidente de la gran gracia concedida al pequeño Raymond. Escuchemos la sencilla narración que su hijo le hizo, a la su pregunta: *Cuando exclamaste «¿Qué va a ser de ti », he rogado mucho a la Señora que me diga lo que será de mi. Estando en la iglesia, le suplicaba todavía cuando se me apareció, llevando dos coronas, una blanca y otra roja. La blanca significaba que me mantendría puro, la roja que*
Sería mártir. Me preguntó si las quería. Respondí: « Sí, las quiero». Entonces la Señora me miró con dulzura, y desapareció.

Unos franciscanos, que pasaban por el pueblo en busca de posibles vocaciones, observaron a Raymond y a su

hermano mayor y les propusieron llevarlos a Lwow, entonces en la Polonia austríaca, para estudiar. Excelente alumno y compañero, Raymond se distingue también por su piedad. Alegre y sin embargo dado fácilmente a las lágrimas, dejará a los que lo han considerado como el inolvidable recuerdo de su sonrisa.

A los 16 años, profundamente patriota, sueña con servir a su patria comprometiéndose con una carrera militar y decide anunciarlo a los padres franciscanos su renuncia para entrar en la vida religiosa, pero no era ese el designio de Dios para él. Su mamá va a visitarlo, anunciando a sus hijos su entrada y la de su marido, en el convento.
Raymond será franciscano, recibe el nombre de hermano Maximiliano-María. El buen alumno es enviado a Roma en 1912 para proseguir sus estudios en la Universidad Gregoriana. Vivió de 1912 a 1919 en el colegio seráfico. El 28 de abril de 1918 es ordenado sacerdote, en 1919 es Doctor en filosofía y Doctor en teología. Brillante y serio, escribe un día su ideal: *«Ser un santo, lo más grande posible».* Quiere llevar la tierra entera a Cristo, con la ayuda de María.

Su devoción a la Inmaculada

Su devoción a la Virgen María, la Inmaculada, no deja de crecer; en su deseo de compartirla, crea en 1917 la « Milicia de la Inmaculada »cuyos estatutos redacta él mismo:

Fin : *la conversión de los pecadores, es decir, de todo el mundo…*

***Condiciones: hacer el don de sí mismo a la Virgen María**, y llevar la« medalla milagrosa»*
***Medios :** todos, según las circunstancias de la vida y los imperativos de la conciencia cristiana, la oración a María y la difusión de la medalla milagrosa.*

Su fe es intrépida, su confianza total, su celo sin más límite que la obediencia a pesar de una salud frágil (desde el tiempo de sus estudios en Roma, sufre la tuberculosis). En 1919 vuelve a su país ; su salud le impide enseñar y predicar, se consagra-con la aprobación de sus superiores y de su obispo-, a su misión mariana y a la extensión de su « milicia» cuyo éxito no dejará de crecer hasta la invasión alemana.
Entre dos estancias en el sanatorio, decide lanzar un periódico que llegue al gran público. Será el ***Caballero dela Inmaculada*** que alcanzará cada mes hasta 780 000 abonados. El P. Kolbe precisa a sus colaboradores: *No escribáis nada que no pueda ser firmado por la Virgen María.*

Una imprenta ve el día, en Cracovia, después en Grodno, en fin cerca de Varsovia, en 1927.
Será la « Ciudad de María», Niepokalanow ; en constante desarrollo este convento en el que la existencia es «un tanto poco heroica» atrae la atención de numerosas vocaciones. En 1939,albergará más de 600 hermanos y publica tres revistas.

En 1930 sale para el Japón y funda en Nagasaki una « Niepokalanow » japonesa, con el deseo de conquistar también la India y la China. Enfermo, vuelve

definitivamente a Polonia en 1936. Elegido superior de Niepokalanow, ve con inquietud la subida del nazismo pero se pone en manos de la divina Providencia. El 1º de septiembre de 1939, Polonia es invadida ;el 5, el P. Kolbe y sus hermanos reciben la orden de dispersarse, les da como última recomendación: *No olvidéis el amor.*

Cuarenta hermanos de su convento son arrestados el 19 de septiembre y deportados a Alemania. El 8 de diciembre, en la fiesta de la Inmaculada Concepción de María, son liberados y encuentran Niepokalanow devastado. Los hermanos se ponen al servicio de la población, el convento se convierte en hospital y lugar de refugio, tras haber obtenido una autorización difícil, el Caballero de la Inmaculada aparece por última vez en febrero de 1941.

El 17 de febrero de 1941, el fervoroso franciscano que escribía un día de su juventud: *Por amor, hasta el sacrificio de la vida*, es arrestado por la GESTAPO, hecho prisionero y deportado después a Auschwitz al final del mes de mayo.

Al final de julio, una invasión va a sellar su destino concediéndole vivir el amor más grande : *No hay amor grande que dar su vida por sus amigos había dicho Jesús y Maximiliano Kolbe va* « muy sencillamente » a dar su vida para salvar la de un rehén elegido para morir de hambre y sed en represalia por la evasión de uno de sus compañeros de miseria. Ante el oficial alemán que le pide su profesión, el P. Maximiliano responde : *Soy sacerdote católico, religioso y consigue el permiso de morir en lugar del prisionero* François Gajowniczrek
Así, el P. Maximiliano Kolbe llega al término de su ruta,

apoyando a sus compañeros hasta el fin, rezando y cantando con ellos murió el 14 de agosto, víspera de la Asunción de María.

Fuentes: Maria Winowska : El secreto de Maximiliano Kolbe, 1983 ; André Frossard : « No olvidéis el amor» La pasión de Maximiliano Kolbe, 1987.